



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN**

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TEMA:

Un significante que marca lo errante del ser

AUTOR:

Orellana Valverde Joffrey Fernando

**Componente práctico del examen complejo previo a la obtención
del título de Psicólogo Clínico**

TUTORA

Cárdenas Barragán, Germania Paulina

Guayaquil, Ecuador

26 de febrero del 2020



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente **componente práctico del examen complejo**, fue realizado en su totalidad por **ORELLANA VALVERDE JOFFREY FERNANDO** como requerimiento para la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica**.

TUTORA

f. _____

Cárdenas Barragán, Germania Paulina

DIRECTOR DE LA CARRERA

f. _____

Galarza Colamarco Alexandra Patricia

Guayaquil, a los 26 días del mes de febrero del año 2020



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **ORELLANA VALVERDE JOFFREY FERNANDO**

DECLARO QUE:

El componente práctico del examen complejo, “Un significante que marca lo errante del ser”, previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 26 días del mes de febrero del año 2020

EL AUTOR

f. _____

Orellana Valverde Joffrey Fernando



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **ORELLANA VALVERDE JOFFREY FERNANDO**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución el **componente práctico del examen complejo: Un significativo que marca lo errante del ser**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 26 días del mes de febrero del año 2020

EL AUTOR:

f. _____

Orellana Valverde Joffrey Fernando

INFORME DE URKUND

URKUND	
Documento	UN SIGNIFICANTE QUE MARCA LO ERRANTE DEL SER- ORELLANA VALVERDE JOFFREY FERNANDO.doc (D63760623)
Presentado	2020-02-11 14:39 (-05:00)
Presentado por	joffreyorellanavalverde@gmail.com
Recibido	germania.cardenas.ucsg@analysis.orkund.com
	 0% de estas 15 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

TEMA: Un significante que marca lo errante del ser.

ESTUDIANTE: Orellana Valverde, Joffrey Fernando.

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

ELABORADO POR:

Psic. Cl. Paulina Cárdenas Barragán, Mgs.

DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

Guayaquil, 11 de febrero del 2020



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA
TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN**

f. _____

PSIC. CL. FRANCISCO MARTÍNEZ, MGS.
REPRESENTANTE/DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

PSIC. CL. RODOLFO ROJAS, MGS
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

PSIC. CL. DAVID AGUIRRE, MGS
DOCENTE REVISOR

ÍNDICE

RESUMEN.....	VIII
INTRODUCCIÓN	2
DESARROLLO	3
NIVEL DESCRIPTIVO.....	3
NIVEL DINÁMICO	8
NIVEL ESTRUCTURAL	13
CONCLUSIONES	19
BIBLIOGRAFÍA	20

RESUMEN

El caso del sujeto remite directamente a cómo el discurso del **Otro** es la matriz de las enfermedades psíquicas del **sujeto**. En el caso de Ignacio, la **alienación** al **discurso** familiar le ha producido una dificultad al momento de hacer lazo social, pues proyecta este malestar de fondo sobre sus parejas sentimentales y despliega un papel de insatisfacción en sus relaciones, transmitiendo esta hostilidad hacia las parejas por diversas vías. Esta misma alienación lo ha puesto en un lugar de trabajo que si bien es algo en lo que se destaca, no sea tal vez lo que espera, pues ha llegado a un punto donde al haber escalado y ascendido tan rápidamente en esta empresa familiar (en la cual es considerado como el vicepresidente ejemplar); no tiene una meta u objetivo definido, pues a su corta edad, laboralmente lo ha logrado todo: una muy buena posición económica, social y profesional. Así, el caso de Ignacio nos remite a toda una dinámica retroactiva del **deseo**, así como una interpelación al **goce**: el goce autoerótico de no querer saber nada del encuentro con el Otro sexo, o el paso del sujeto por el campo del deseo del Otro.

Palabras Claves:

Otro, sujeto, alienación, discurso, deseo, goce.

ABSTRACT

The case of this subject concerns directly in how the big Other is the main source of his mental illnesses and suffering. Referring to Ignacio, the alienation to the family speech has meant a problem for him in social situations, specifically with his couples, because he shows some dissatisfaction in his relationships where the hostility appears in different ways. This same alienation has set him in a workplace where he is well known for being an excellent worker; however the dissatisfaction appears because he has achieved the top of the company; in this way he has no defined objectives to achieve because at his short age, he has developed his maximum potential in terms of money, sociability and professionalism. So, the whole case is about the desire and how it interpellates the joy. This joy to himself, which doesnt want to know anything about the Other, in terms of desire.

INTRODUCCIÓN

El caso clínico que se presenta a continuación nos remite a un caso de neurosis obsesiva: Ignacio, de 30 años, acude a consulta por unas aparentes “explosiones rabiosas” que han comenzado a surgir en su lugar de trabajo.

El caso nos demuestra cómo la teoría psicoanalítica tiene lugar en la vida adulta de los sujetos, pues se marca una particular línea con respecto a un singular significante. Este significante surge a partir del trato con una exconviviente, con la cual él se siente “capado”.

Este es un significante que condensa toda una historia de vida, en la cual el denominador común es que el sujeto siempre vivía anclado a las decisiones familiares, siempre pegado a las opiniones del resto y que incidió directa e indirectamente en sus triunfos y sus fracasos.

La incertidumbre y el no tener un rumbo fijo en su vida, estando guiada siempre de la mano del Otro, se despliega a lo largo del caso, pues el vivir anclado a un discurso tan variante e impredecible, hizo que Ignacio tomara múltiples posiciones subjetivas y sobre todo que se demarquen múltiples momentos en su análisis.

Al final de sus días en análisis, se puede dar cuenta que algo se removió a nivel inconsciente, lo cual se manifiesta a partir de un sueño.

El caso se presentará en tres partes, las cuales son:

Inicialmente se muestra un nivel descriptivo, el cual remite a detalles importantes del caso que se despliegan explícitamente, aún sin analizar. Esta parte es fundamental ya que es a partir de estos detalles que el distinguido lector podrá empaparse de los detalles del mismo de una manera muy meticulosa.

Posteriormente se aborda el nivel dinámico. En este se analizan momentos y movimientos del paciente a partir de referentes y aportes teóricos, los cuales nos resultan sumamente importantes para dar consistencia al mismo.

Finalmente se expone el nivel estructural, el cual el autor hace una hipótesis con respecto a la estructura clínica del sujeto, regido en el marco psicoanalítico. Establecer una estructura es importante dentro del ejercicio clínico, ya que es una acción realizada para tener luces al momento de conducir el caso, mas no para clasificar o encasillar. Esta hipótesis, de igual manera, estará sustentada por referentes teóricos.

DESARROLLO

NIVEL DESCRIPTIVO

Motivo de consulta

Manifiesto: Ignacio llega a análisis en el momento que reconoce en sus reacciones una incongruencia en relación al motivo que las causa; es decir se presentan unas “explosiones rabiosas” ante determinadas situaciones que no ameritan estas reacciones tan exacerbadas. Otro de los puntos de relevancia con respecto a estas explosiones rabiosas es el lugar en el cual ocurren. Estas suceden en su trabajo, el cual es un lugar muy peculiar para él y a partir del cual se ha hecho un nombre a lo largo de su vida, pues le ha tomado mucho esfuerzo ascender en esta empresa familiar y sobre todas las cosas, este puesto que ostenta es el que le ha permitido ganarse el respeto y la admiración de su familia. Así no es de extrañar que estos accesos de rabia irrumpían con la estabilidad que ha logrado con respecto a su trabajo y su posición en el mismo.

Latente: podemos situar dos razones implícitas en la entrada de Ignacio a análisis:

Por un lado, tenemos la ruptura con su novia de 3 años, Juana, con la cual llevaba una relación en la que ella frecuentemente criticaba muchas de sus acciones, pues constantemente desacreditaba sus esfuerzos, reprochaba cada movimiento que realizaba y desmerecía las amistades de Ignacio y su relación con ellos. Todo este escenario creaba en él un sentimiento de inseguridad que contribuía a la repetición de este ciclo.

Ignacio se sentía “capado” al lado de Juana, pues se puso en juego la contraposición del lugar de todo-saber que tenía en su entorno familiar con esta novia que no valoraba nada de él; teniendo que aparentar constantemente alguien que no era.

A propósito de las “apariencias” podemos situar la segunda razón latente de su entrada a análisis, la cual concierne a la vida vacía que Ignacio llevaba. Habiendo escalado durante años en la empresa familiar y ocupando un alto cargo en la misma, la empresa era quien corría con los gastos que él tenía. La casa que poseía era ajena, pues la decoración y las compras las hacían trabajadores de la empresa. Pasó tiempo hasta que Ignacio reconoció este punto y se confrontó con su falta en ser.

En el fragmento del caso se sitúa que Ignacio “poco a poco fue contactando el vacío de su ser y de su vida y la tristeza fue ocupando el lugar de la rabia explosiva que lo había traído al análisis. Sentía ahora dolor por haberse quedado tanto tiempo al lado de alguien que lo despreciaba y que aniquilaba todo lo suyo”.

Efectivamente, a lo largo de su vida había vivido siempre del deseo del Otro, en un primer momento con el padre -a quien constantemente intentaba agradar e impresionar-, luego con su entorno familiar en su ascenso de cada peldaño de la empresa familiar y luego con Juana a quien -nuevamente- pretendía impresionar y generar así un reconocimiento por parte de ella. Muchos significantes se pusieron en juego y precipitaron su ida a análisis.

Historia del síntoma

Ignacio, de 30 años, llega a análisis hace dos años y es pertinente hacer un recorrido a lo largo de los aspectos trascendentales de su vida. Con respecto a la dinámica familiar se puede situar una relación lejana con el padre, sin embargo, fueron recurrentes los momentos en los que Ignacio pretendía capturar su atención por diferentes medios como: sus calificaciones, su dulzura al tratarlo y su interés por los negocios. Este último punto es importante tenerlo en cuenta, ya que incluso en su elección de carrera y en su posterior desarrollo como profesional tuvo implícita incidencia este intento de deslumbrar al padre.

Por otro lado, en su relación con la madre se puede situar cierta contradicción ya que esta estaba muy pendiente de su trabajo (a diferencia del padre) pero a él le generaba cierto rechazo la manera en la que su madre se relacionaba con las personas -la cual él consideraba muy informal-; y lo impredecible que se tornaba su figura al momento de tomar decisiones pues Ignacio en la empresa ofrecía un trato muy cálido, cordial y formal a sus clientes y se le hacía intolerable que algo aflorara espontáneamente, ya que para él debía estar todo calculado sin dejar margen al error.

Con respecto a su relación con los hermanos, se puede situar que especialmente con uno de ellos se llevaba bien. Al respecto de este hermano, Ignacio al ser menor que él, tomaba ciertos rasgos o características del mismo y las re-producía; habiendo siempre una suerte de competencia entre cuál de los dos hermanos era más “play”. Este significativo tendrá incidencia en el posterior desarrollo de su análisis.

Actualmente trabaja en una empresa familiar, en la cual ostenta el cargo de vicepresidente. Esto le ha tomado 6 años.

Dentro de la historia familiar se puede situar un suceso que marcó a Ignacio: una mudanza desde su país de origen (Colombia) hacia Francia a la edad de 12 años dada a la posibilidad de que el padre fuera secuestrado debido a situaciones laborales.

Esta mudanza afectó a aquel Ignacio infante especialmente porque se había incorporado al equipo de baloncesto y prescindir de esto lo desilusionó mucho.

Posteriormente el padre es secuestrado, sin embargo, lo curioso de este secuestro con respecto a Ignacio es que lo único que sale a flote son los beneficios que trajo este secuestro para él, los cuales tienen que ver con la compasión de las familias de sus amigos y el reencuentro emocionado con el padre nueve meses después.

Luego de varios años, a la edad de 21 años y habiendo terminado ya sus estudios en Economía y Administración, Ignacio regresa a Bogotá a enrolarse en la empresa familiar.

Posteriormente, Ignacio conoce a Juana y se vincula amorosamente con ella. Este vínculo que desarrolló con ella fue propiciado y potenciado por el círculo familiar de Ignacio, ya que Juana ante la familia de Ignacio era “la chica ideal”; razón por la cual Ignacio no dudó en establecer una relación con ella. En el nombre de las expectativas familiares, Ignacio se vio precipitadamente como el esposo de Juana, obviando la etapa del presente en la que ambos vivían.

La relación entre ellos resultó nociva para él, en tanto que ella siempre tenía lista una crítica hacia él por su forma de ser en público y a solas. Ignacio constantemente debía aparentar alguien que no era para lograr impresionarla. Ignacio se sentía constantemente “capado” por ella, es decir, Juana siempre fue un limitante para los intereses de Ignacio.

A la vez, esta apatía de Juana por quien era realmente Ignacio cuestionó completamente el semblante de todo-saber que manejaba Ignacio a nivel familiar, laboral y social. Toda esta imagen que cargaba desde niño de “niño pseudo maduro” fue interpelada pues ella no valoraba a Ignacio por quien era sino por quien ella quería que fuera.

Su llegada a análisis se da a sus 30 años. Ignacio sitúa haber decidido ir al analista debido a unas “explosiones rabiosas” que se habían presentado frecuentemente en la oficina de su trabajo. Estas explosiones rabiosas eran intolerables para él, pues era en la oficina de su trabajo el lugar donde él se había desenvuelto de manera tan impecable durante tantos años, siendo el vicepresidente de la compañía de su familia.

A lo largo del proceso analítico, el cual duró aproximadamente dos años, hubo varios movimientos subjetivos del lado del paciente Ignacio.

Habiendo entrado a análisis, Ignacio recurre a masajes con coitos masturbatorios, los mismos que conseguía de manos de “finas masajistas”. Este era un recurso que usaba con frecuencia. A raíz de incurrir en esta práctica con las masajistas, Ignacio comienza a convertirse en eyaculador precoz. A esta situación se sumaba el hecho de que no establecía una relación amorosa con nadie y su único medio por el cual “interactuaba” dentro del marco social y amoroso (si cabe el término), eran las visitas a estas masajistas y esto a su vez era el causante de su eyaculación precoz, convirtiéndose en un ciclo en el que la causa era el propio efecto.

Con el paso de las sesiones y del tiempo, Ignacio comienza a fijarse en otras chicas, las cuales en cierta dimensión tienen la característica de ser “prohibidas”. Estas chicas eran novias de sus amigos o niñas menores.

Posteriormente se involucra afectivamente con una de estas niñas menores. Lo peculiar de esta relación es que la posición de Ignacio varía dependiendo de la presencia o de la ausencia de esta chica, pues estando ella presente, a Ignacio le parece bonita y cariñosa, sin embargo, en su ausencia, Ignacio cambia de estado, y empieza a atribuirle adjetivos negativos que no hacen nada más que apartarlo y ponerlo en duda si realmente ese es el lugar en el que quiere estar.

Con el paso de las sesiones, el síntoma manifiesto de Ignacio, el cual consistía en estas explosiones rabiosas, comienza a mutar, transformándose en tristeza y dolor. Lo que principalmente lo acongoja es haber estado tanto tiempo al lado de Juana, una mujer que pasaba criticándolo constantemente y que causó tantos estragos en él. Ignacio comienza a tomar contacto con su realidad y se confronta con el vacío de su ser, un ser con una vida que había sido vivida por los demás y no por él.

Otro de los movimientos subjetivos que se dieron en este transcurso del análisis fue el reconocimiento de sus limitaciones, pues en determinados escenarios compensaba su impotencia con semblantes de omnipotencia. Otro aspecto particular con respecto a Ignacio es que al darse cuenta que las cosas no salían a su antojo, se dedicaba a “luchar”, es decir a intentarlo hasta el final, lo cual solo maquillaba su negación al rechazo, pretendiendo poder controlar todo a su alrededor y estrellándose en el intento.

De igual manera, reconoce en determinado punto y en determinada dimensión ciertos rasgos en común con el padre, como son la dependencia de cómo es concebido en el ámbito social, es decir que para ambos es fundamental la manera en que son mirados en público y el temor a los conflictos, pues siempre optaban por la evasión de problemas o de no arriesgarse a hacer algo por el temor a las consecuencias; y a raíz de darse cuenta de estos rasgos comienza a tomar una posición más distante y menos dependiente del padre.

Casi sobre el final del periodo de su análisis, Ignacio comienza a soñar, algo que normalmente no hacía. En este sueño se ponía en juego su duda: tenía que decidir entre llevarle dos docenas de rosas a la novia para impactar a los padres de ella o simplemente llamarla para ir al cine. Finalmente se decanta oníricamente por llamar a su novia y preguntarle qué película quería ver.

NIVEL DINÁMICO

A lo largo del proceso analítico que Ignacio lleva a cabo hubo múltiples variaciones en sus posiciones subjetivas, las mil y una artimañas que el sujeto elabora para no hacerse cargo de su deseo; una postura errante de Ignacio hacia él mismo y, por consiguiente, la búsqueda de un lugar para posicionarse, en un entorno en que su postura siempre era la de imitar a sus grandes referentes, por eso estas constantes mutaciones.

De igual manera se puede dar cuenta de un significante que condensa toda una historia de un síntoma y una novela familiar con lagunas para el sujeto, como en toda neurosis. El significante al cual se hace referencia es el ser “capado”. Este significante inconscientemente comanda muchas de las decisiones que Ignacio ha tomado en su vida. Este significante surge en el momento que se refería a su ex relación con Juana, pues él se sentía “capado” por ella.

Según (RAE, 2020), el significante “capado” (del verbo capar), refiere a “Extirpar o inutilizar los órganos genitales a una persona o a un animal.” Es decir, Ignacio vivía su relación como una castración simbólica.

Es por demás interesante observar la homografía del significante que sucede en este caso, pues en la dimensión que Ignacio usa el “capado” se refiere a estar cubierto por una capa: la capa de Juana, la capa del padre y de la familia, una manera de estar cubierto o tapado por estos. Sin embargo, otra acepción de la palabra nos muestra la dimensión inconsciente de cómo esta cobertura a partir del Otro genera de igual manera una castración, el situar al sujeto del lado de su imposibilidad.

Partiendo de esta formulación se pueden relacionar el sentirse capado con la dinámica de la relación en la que Juana criticaba constantemente los progresos de Ignacio, así como cuando ella despreciaba la manera en la cual él actuaba a su lado, al igual que el fastidio que le producía a ella el desempeño de su novio a nivel social.

En la narración de Ignacio se pueden notar estos esbozos de impotencia con esta mujer siempre insatisfecha. Paralelamente, Ignacio asocia este sentir de impotencia con el ámbito sexual entre ambos, en donde continuamente Ignacio pretendía que ella lograra un orgasmo, algo que se le complicaba, de igual manera él nunca logró un aplauso o un gesto de aprobación de Juana por su “grandiosa erección”.

Continuando en el ámbito sexual, se podría resaltar una suerte de síntoma que desarrolló Ignacio en su relación con Juana, la cual era una eyaculación precoz, síntoma que se puede leer como una manera en la cual el goce remitía para sí mismo; una manera inconsciente de seguir encerrado en este significante “capado” que remite a su imposibilidad y en este caso, su impotencia sexual; la cual no daba cabida a que él se interesara en el campo del Otro en cuanto a satisfacción, es decir, el complacer sexualmente a Juana.

Así, el capado se condensa en un ciclo bastante pernicioso, el cual tendría como ombligo del mismo, y teniendo en cuenta la nula responsabilidad subjetiva de Ignacio, el no interés de Ignacio por involucrarse en el campo del Otro. Un intento de taponar también la no relación sexual, haciéndola existir a su manera, pues es necesario la existencia de un Otro para confrontarse con lo macabro de su inconsistencia, que inminentemente remite a la propia falta en ser del sujeto. Rehusarse a pasar por el campo del Otro exime a Ignacio de confrontarse con su vacío y con su propia falta, siendo una manera de mostrarse “completo”, sin agujero.

Esta confrontación del semblante todo-saber que había ostentado durante tantos años a nivel social y familiar, con lo capado que su novia lo hacía sentir, hizo que Ignacio acogiera un mecanismo en el que, al verse en un punto de imposibilidad ante determinada situación, él opta por situarse en la cara inversa de la misma: una cara de omnipotencia, la cual la expresaba como una constante lucha sin cesar, como una manera de compensar esta impotencia. Esto clínicamente dice mucho, sobre todo teniendo el norte del significante “capado”, lo cual remite a una limitación. Una barrera en sus alcances, y análogamente, se produce esta lucha desesperada para dar a notar su capacidad, siendo solo un semblante, pues había fracasado de entrada.

Por otro lado, con respecto al deseo de Ignacio, se lo puede situar como un deseo ajeno; un deseo siempre movido por los ideales familiares.

Haciendo un breve recorrido histórico en la vida de Ignacio, podemos situar una vida siempre atada a las decisiones de su familia o de los ideales de la misma. Por un lado, en su infancia, al momento de la mudanza a Francia fue una decisión ajena a él y que le afectó a nivel personal y social, ya que recientemente se había enrolado al equipo de baloncesto del colegio.

Posteriormente al momento de la elección de la carrera hubo una predilección por los números, la economía y la administración (simbólicamente situaba en su futuro una carrera muy cuantificable como es la economía, lo cual significaba algo muy calculado y ordenado); elegir esta carrera implicaba a su vez erigirse ante el padre de buena manera, pues siempre hubo esta necesidad de Ignacio de ser reconocido por él.

Más adelante en el curso de su vida, en el momento de la elección de pareja hubo también incidencia de la familia, pues al conocer a Juana, esta cuadró perfectamente con las expectativas familiares y por ende encajó en la esfera psíquica de Ignacio, quien tuvo que soportar años con ella, los cuales se tradujeron en desplantes y sucesos que tocaron la subjetividad de Ignacio. Incluso pese a estos malos tratos que Ignacio recibía y la insatisfacción con la que vivía esta relación, Ignacio se situaba cronológicamente en el futuro; es decir abolía el momento presente y se colocaba como el futuro esposo de Juana.

En lo laboral, Ignacio se dedicó a hacer lo que siempre estaba supuesto a hacer según las expectativas de su familia: trabajar y ascender en la empresa familiar, la misma que le atribuía este semblante de perfección, llegando a ser el vicepresidente de la misma; siendo toda esta pantomima una oda al padre.

Posteriormente, al momento de salir con otra chica, se pone en juego también esta dinámica de la presencia/ausencia, es decir que en presencia la resalta y en la ausencia la rechaza y la “tacha” con significantes despectivos. Un escenario de duda. “Él se defiende de su deseo manteniendo su deseo a raya, tornándolo imposible, haciendo venir al lugar del objeto del deseo cualquier condición necesaria absoluta que no le interesa, para que no se produzca esa destrucción del Otro”. (De Francisco, 2020 p. 1).

Con respecto al deseo:

Es esta relación del deseo del sujeto, en tanto que tiene que situarse ante el deseo del Otro, quien sin embargo literalmente lo aspira y lo deja sin recursos, es en este drama de la relación del deseo del sujeto con el deseo del Otro que se constituye una estructura esencial, no solamente de la neurosis, sino de toda otra estructura analíticamente definida. (Lacan, 1959 p. 6)

Es básicamente esta la dialéctica en la que gira en torno el caso de Ignacio, pues por estructura el sujeto desea a partir del deseo del Otro, y en el caso de Ignacio lo deja sin recursos para poder hacer surgir su propio deseo sin quedar capturado en el deseo del Otro, pues hacerlo significaría quedar a merced de este Otro. En un escenario neurótico donde se ponen en juego la dinámica del deseo y la falta, el proceder ante los mismos determina el tipo de neurosis del sujeto.

En este punto se puede dar cuenta de un fantasma oblativo en el que siempre se tiene en cuenta la demanda del Otro y se la interioriza como deseo propio.

Otro de los significantes que se puso en juego fue el ser “play”, el cual luego de transcurrido un tiempo el proceso analítico, el mismo fue cayendo, pues toma relevancia en el momento de su infancia donde, a partir de este significante, logra un rasgo identificador con su hermano; sin embargo, más adelante en su vida hubo un conflicto psíquico en él que sitúa un distanciamiento entre el hermano y él, atribuyéndole cierto hastío.

Lo esencial a destacar en el proceso analítico son las mutaciones que se dan en lo que a posiciones subjetivas se refiere. Lo errante que se presenta el sujeto en relación a su inconsciente. Esta errancia señala lo particular de su estructura clínica: refleja la duda y lo errático que se puede llegar a mostrar el sujeto con respecto al pasar de la vida.

A propósito de las modificaciones subjetivas:

El psicoanálisis apuesta a una modificación subjetiva del paciente cuando asume la responsabilidad de sus propios decires, consecuencia del encuentro del sujeto con la palabra plena. Ese encuentro hace imposible que él pueda seguir adelante como si no lo hubiera dicho. Ya no le cabe desdecirse. Este efecto del lenguaje en el cambio de posición subjetiva, es inabordable por las ciencias, sea la lingüística o la lógica. (Beller, 2009, p. 1)

Es decir, hablar de modificación subjetiva significa el encuentro de este inconsciente del sujeto con la palabra, produciendo efecto de significación y a partir de esto haya un cambio, el cual puede no ser observable, pero sí en la dimensión inconsciente; se trata del encuentro del sujeto analizante con el bien-decir.

En el caso de Ignacio primero se debe haber producido una desestabilización en estos significantes primordiales (razón por la que acude a análisis) y posterior a su relación con Juana se da una suerte de retracción del deseo,

Ignacio evitó en gran medida inmiscuirse en el campo del Otro, remitiéndose a un goce autista que simplemente se basaba en acudir a “masajistas finas”, las cuales le ofrecía masturbaciones hasta llegar al orgasmo. Esto puede ser interpretado por un lado como un indicio de encerrarse en este síntoma de la eyaculación precoz que finalmente imposibilitaba el poder satisfacer sexualmente a una mujer y por otro lado como el mismo sentir del ir por el lado sencillo y que tantas veces se había repetido en su vida: comprar el placer/la satisfacción; una vez más pagaba monetariamente aquello que involucraba una implicación o un esfuerzo. Como una manera de situarlo, se podría decir que hubo una suerte de retracción del deseo, condensándolo en un goce masturbatorio y autista que no remite a Otro.

Posteriormente comienza a surgir algo de deseo, lo cual ya era un movimiento subjetivo, sin embargo, lo particular del objeto deseado era el ser “prohibido” a nivel simbólico, pues su deseo iba a mujeres de los amigos y a mujeres cortas de edad. Inicialmente estos encuentros eran casuales y sin compromiso, aunque en determinado momento Ignacio comienza a salir seriamente con una de las núbiles chicas.

Lo particular de esto, como se mencionó anteriormente, es que, en presencia de la chica, Ignacio consideraba que ella era la mejor y cuando ella no estaba, la llenaba de adjetivos despectivos. Esto era similar a lo que pasaba con Juana, pues tuvo que esperar al final de la relación con ella para darse cuenta de lo nociva que era; es decir, solo en su ausencia pudo poner la dimensión de lo negativo en ella. Eso es curioso a su vez, ya que, pese a sus modificaciones subjetivas, lo fundamental del fantasma estaba presente: aquello que se repite.

Sobre el final de su análisis, como muestra del movimiento a nivel inconsciente, comienza recordar sus sueños (algo que no acostumbraba a hacer), sueños en los cuales dejaba de lado la tendencia a aparentar (como un realce a su narcisismo) que lo acompañó por largo tiempo y comienza a interesarse por el deseo de quien oníricamente era su novia. Esto refleja elocuentemente el efecto del análisis en Ignacio.

NIVEL ESTRUCTURAL

Podemos situar en Ignacio un caso de neurosis con modalidad obsesiva, dado que el caso nos presenta los siguientes elementos:

Hay que destacar que estamos hablando de un caso de neurosis ya que hay una pregunta por el deseo del Otro, el ¿qué me quiere?, pregunta paradigmática que es la que conduce al neurótico desde su instancia de viviente que cumple la función de ser el falo de la madre, momento en el cual vive preguntándose por el deseo de la misma, y que es una dinámica que se despliega en el resto de su vida.

El che vuoi? será, entonces, la pregunta con la cual el sujeto tiene su encuentro –siempre contingente– con el deseo del Otro; más allá de lo que el Otro dice, más allá de lo que el Otro pide, incluso en su silencio: ¿qué quiere?, ¿qué me quiere? El fantasma aparece como respuesta. (Hernández, 2015, p. 1)

Partiendo de la cita se puede situar al fantasma como el recurso que vela lo más Real del sujeto. Al hacer referencia al silencio, se da cuenta de un sin-palabras, es decir aquello que no está dentro del campo significativo y que escapa. Es ahí donde interviene el fantasma.

¿Qué tenemos? El fantasma de los obsesivos. Niñas y varoncitos se sirven de ese fantasma para llegar — ¿a qué? — al goce masturbatorio. La relación con el deseo es clara. Este goce, ¿cuál es su función? Su función aquí es la de toda satisfacción de necesidad en una relación con el más allá que determina la articulación de un lenguaje para el hombre. Esto es, a saber, que el goce masturbatorio aquí no es la solución del deseo, es su aplastamiento, exactamente como el niño de pecho en la satisfacción de la alimentación aplasta la demanda de amor respecto de la madre. (Lacan, 1959, p. 17)

De esta manera podemos ver el lazo entre el fantasma obsesivo con este mismo goce masturbatorio/autoerótico que se puede apreciar en Ignacio. De igual manera Lacan deja claro que existe una bifurcación en este punto: por un lado el camino del goce autoerótico, el cual no incluye una pasaje al campo del Otro, y por el otro lado sitúa el deseo como motor del encuentro con el Otro y su propio deseo.

A lo largo del caso está siempre el deseo a raya en lo que respecta a las mujeres, pues la dinámica en la que se pone en juego su aparataje psíquico demuestra una dialéctica de presencia-ausencia, pues este objeto de amor cuando está presente físicamente junto a él hay una tendencia hacia lo filial, el destacar sus cualidades y atiborrar de significantes positivos para ella; sin embargo en el momento en que esta se encuentra ausente, cambia radicalmente esta tendencia y la conduce a la hostilidad.

En el caso puntual, esto aconteció con Juana, pues al estar con ella sentía que era la mejor mujer del mundo, llena de significantes que él (y sobre todo la familia) le habían atribuido y que la destacaban sobre el resto de mujeres; sin embargo, cuando ella se iba, y al final de la relación, Ignacio empezó a darse cuenta de lo “capado” que ella lo hacía sentir, de cómo vulneraba esta frágil defensa que él se construyó en su vida partiendo del discurso familiar en el que él era todo un paradigma. Juana se encargó de tapanlo, caparlo.

Por otro lado, el síntoma principal que caracteriza a la obsesión es la duda, puesto que elegir implica una pérdida y es justamente esto lo que quiere evitar el obsesivo; y es a partir de aquí que se manifiesta el caso de Ignacio, pues se puede desplegar lo errático que puede llegar a ser en sus decisiones. Siempre hay una duda de trasfondo que es la encargada de hacer que tome tantas posiciones distintas hasta antes de llegar a análisis y en el transcurso de sus sesiones. Lo errático de su ser se despliega en una errancia por la vida.

Otro de los asuntos que decantan al momento de la elección de una estructura neurótica de tipo obsesiva es el hecho de vivir el deseo del Otro como una demanda del Otro hacia él, esto en relación a ir siempre detrás de este ideal familiar de “la mujer perfecta” para Ignacio, y a partir de esto, él se encarga de hacer una elección de pareja; siempre anclado al deseo de su familia para poder sostener a la vez su lugar privilegiado en el imaginario familiar. Además de esto, desde el momento en que elige una carrera se puede dar cuenta de su intención de no salir de la esfera familiar y, por el contrario, posicionarse como todo un referente familiar al momento de trabajar en la misma empresa y ser uno de los altos mandos de la misma. Todo esto como un indicador de cómo el deseo del Otro ha incidido en sus elecciones.

En términos teóricos, podemos aseverar que el hecho de vivir este deseo del Otro como una demanda sitúa en él un deseo a raya, dado que su deseo es el deseo del Otro.

En los términos del fantasma podemos situar un fantasma oblativo con respecto al ser condescendiente con el discurso familiar; por otro lado, al momento de su historia con Juana (muestra de cómo es el obsesivo en el amor), se juega esta dialéctica de la retención y el soltar, siendo muy oblativo al momento de la conquista, pero posteriormente el obsesivo usa sus mecanismos para no quedar atrapado en el deseo del Otro y no quedar reducido a objeto.

En lo que respecta a fórmulas de sexuación, podemos situarlo en el lado del goce autoerótico en una primera instancia, al momento de acudir a estas masajistas finas que le daban coitos masturbatorios, pues el deseo del Otro se presenta como intrusivo. Incluso podríamos tomar el desinterés por la satisfacción sexual de Juana como otro indicador para considerar que hay un goce que no se preocupa por el goce del Otro, sino que lo mantiene únicamente de su lado. Por esta razón en la sexuación no hay un pasaje al otro lado, el lado del campo del Otro y el enigma que conlleva su deseo.

De esa misma manera, se puede considerar que el hecho de no dirigirse hacia el campo del Otro es una fachada para no poner en juego su propio deseo, pues el Otro siempre interpela, cuestiona; y no inmiscuirse en esos horizontes posibilita ser este todo-saber que él se ha supuesto y le han supuesto toda la vida

Finalmente, uno de los asuntos que es determinante al momento de decidir una estructura en Ignacio es el efecto que producen las sesiones con el analista a nivel inconsciente; esto es algo que se devela al final de las sesiones, en el momento en que él comienza a soñar con situaciones que cuestionan su accionar y lo ponen a decidir. En el sueño, él debe elegir entre la ostentación de impresionar a todos o el llamar a su novia y preguntarle qué desea. Esto resume de cierta manera esta dicotomía que lo ha interpelado siempre: por un lado, el vivir anclado a la opinión del Otro y por otro lado el interesarse por el deseo de la persona que es su novia. Hay que situar aquí la diferencia fundamental, pues el deslumbrar con detalles podría ser tomado como ir al lado del Otro, sin embargo, esta artimaña solo remite a un goce autoerótico, pues es una oda a sí mismo: impresionar al Otro para ocupar un buen

lugar en el imaginario del mismo. En cambio, preguntar a su novia qué quiere hacer es verídicamente involucrarse con el Otro, pues es un enigma la respuesta que su novia puede brindarle, algo que concierne a su deseo particular.

Esto puede ser una muestra del ligero levantamiento de la represión a través de una metáfora onírica.

De igual manera podemos situar ciertos mecanismos de defensa que se presentaron en el caso:

Represión: siendo un caso de neurosis, podemos plantear indudablemente que está de por medio la represión como mecanismo por excelencia. Al momento de aterrizarlo en un hecho particular, se lo puede localizar en el final de sus sesiones analíticas, a partir del sueño que se le presenta como manifestación del inconsciente. Las intervenciones del analista produjeron efecto intrapsíquicamente, dando como resultado un levantamiento de la represión y poniendo en juego aquello que lo aquejaba y que estaba reprimido.

Aislamiento: se la puede apreciar al inicio de sus sesiones en análisis, al momento de relatar el secuestro del padre, pues de este solo dice recordar el beneficio secundario, el cual consistía en que los amigos y sus familias iban a congratarse con él por tan penoso suceso.

Identificación: a la figura del padre, pues eran múltiples los momentos en los que buscaba adular al padre para ganar su aprecio. Uno de los rasgos a los cuales se identificaba era la manera en cómo ambos evitaban problemas de una manera que no se involucraban: primero aparece camuflado por el lado empresarial pero luego se ve la real cara de esto, siendo un síntoma del cual Ignacio aquejaba, lo cual tiene que ver con no inmiscuirse en el deseo del Otro.

Por otro lado, en cierto momento de su infancia hay una identificación al hermano, específicamente al significante “play”, el cual en nuestro contexto podría ser concebido como “chévere”. Posteriormente, con el paso de las sesiones este semblante del significante, y a la vez del hermano, va cayendo.

Proyección: su madre de cierta manera es atribuida aquello que él no tolera en sí, pues en primer lugar le molesta el trato que tiene hacia las personas y sobre todo lo que le molesta es que se inmiscuya demasiado en su vida y su trabajo. Es precisamente eso lo que evita hacer Ignacio, razón por la cual le atribuye esto que se le hace tan intolerable a manera de proyección.

Desplazamiento: en el caso se menciona que Ignacio, cuando su pareja está presente la llena de elogios, pero cuando se ausenta esta, la llena de adjetivos despectivos. Esta tendencia al hastío en su ausencia (además de una ambivalencia) podría ser un asunto de desplazamiento, pues este enojo hacia la familia por no darle paso a su deseo y tenerlo a su merced, capado, lo dirige hacia Juana y hacia la otra chica con la que solía salir.

Problemas que el caso le plantea a la teoría

Se puede descartar cualquier indicio de una psicosis, ya que principalmente no presenta fenómenos elementales, no hay ninguna situación referente al cuerpo que se ponga en juego y de igual manera no hay automatismos mentales. Sobre todo, no se presenta una certeza radical en su vida como sería en el caso de los psicóticos. Por otro lado, se descarta una potencial perversión ya que el asunto de la ley está bien marcado en el caso de Ignacio.

Así, dentro del campo de las neurosis, lo que pudo haberse pensado como una histeria sería esta situación de la pregunta eterna de Ignacio hacia su pareja, en este caso Juana; ya que, dentro de los matemas, el obsesivo se ubica como un todo-saber; mientras que la histeria vive del deseo del Otro y se denota más la pregunta por el ser y la feminidad.

En la histeria se juega mucho con lo que es ser mujer, la constante comparación femenina, y relacionándolo con lo que Ignacio se sentía siempre pendiente de la opinión de Juana, hubiera sido interpretable como una histeria, sin embargo, al analizar más aspectos se pudo ubicar al sujeto dentro de una neurosis de modalidad obsesiva.

Aspectos conceptuales significativos del caso

El concepto que marca el curso del caso es el deseo. En la obsesión siempre hay un deseo mantenido a raya, pues el mismo hecho de vivir el deseo del Otro como una demanda exime al obsesivo de hacerse cargo del suyo; es en este momento que se presenta la duda como una manera para no sumirse en la posición de objeto. De esta manera, el deseo a raya se complementa con la demanda indirecta del Otro. En el caso puntual, la demanda familiar hacia él fue la elección de Juana como su pareja y

futura esposa. Así él se sumió a esta relación que no satisfacía sus expectativas por complacer a la familia.

De igual manera se ve denotado en el caso que el sujeto, por esta tendencia a complacer las expectativas del resto, siempre quería impresionar con ostentidades sin cuestionarse si realmente eso era lo que él deseaba. También cabe en este punto el haber estado atado toda su vida a la empresa familiar y haber llenado las expectativas de todos en cuanto a su rendimiento y para poder así gozar del reconocimiento de todos.

CONCLUSIONES

El haber trabajado el caso desde una perspectiva psicoanalítica posibilitó que se pudieran aislar ciertos elementos que otras corrientes teóricas hubieran pasado por alto o, en su defecto, se habrían omitido detalles, al no contar con los recursos para tratarlo como lo trata el psicoanálisis.

Es fundamental aterrizar y enlazar este aporte del psicoanálisis, pues una de las salidas de análisis, o, mejor dicho, los efectos que produce en el sujeto es una desmitificación de el Otro como garante de la verdad e incluso como institución, de esta manera el proceso de un análisis concierne a ir quitando consistencia y peso a este Otro, de manera que no sea tan mortificante para el sujeto.

Es precisamente este el padecimiento de Ignacio: sufre por lo estragante que puede llegar a ser el Otro, el mismo que se le presenta por medio del discurso familiar; siendo así algo mortífero para él, pues sin darse cuenta ha ido reproduciendo todos los patrones que en algún momento se desplegaron gracias a su estructura familiar.

Así podemos ver al final de las sesiones cómo a manera de sueño (como una manifestación del inconsciente) se pone en duda aquello que antes era una radicalidad: elegir entre impresionar al Otro con ostentidades o simplemente cuestionarse acerca del deseo del Otro, encarnado por su novia.

Otro de los aspectos significativos del caso fue la brújula marcada por un significante, la misma que conduce al sujeto a lo largo de su vida y cómo pone en juego su deseo a partir de tomar el deseo del Otro como una demanda. El significante “capado” condensa la castración simbólica del sujeto a lo largo de su vida; remite a la imposibilidad: una no-posibilidad de poder elegir, pues de antemano ya habían decidido por él, inicialmente la familia y posteriormente su pareja.

La errancia que anteriormente se mencionaba remite a que en el sujeto no había un horizonte fijo. No tenía metas porque ya las había alcanzado, en cuanto a las mujeres, él estaba enfrascado en su goce propio sin interés en el deseo del Otro; a esto se suma la multiplicidad de posturas subjetivas que tomó en el análisis.

El mismo hecho de estar siempre dispuesto a ejercer el deseo que le impongan incidía a la errancia, es por eso que en los ámbitos que el discurso familiar no abarcaba, es decir, el momento en que la familia no podía decidir sobre su accionar, él no sabía qué hacer, pues nunca se confrontó con la paradoja de decidir, la cual remite a la base de la neurosis: se gana algo, pero a la vez se pierde algo.

BIBLIOGRAFÍA

- Beller, W. (2009). *Inconsciente, lógica y subjetividad. Los caminos del Psicoanálisis*.
Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2009000200002
- De Francisco, M. (2020). *Un tipo de amor en la neurosis obsesiva*. Obtenido de <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/textosonline/subseccion/La-neurosis-obsesiva/429/Un-tipo-de-amor-en-la-neurosis-obsesiva>
- Hernández, A. (26 de mayo de 2015). *¿Qué pretende usted de mí?* Obtenido de <http://www.eol-laplata.org/blog/index.php/que-pretende-usted-de-mi/>
- Lacan, J. (10 de junio de 1959). *Seminario 6: El Deseo y su Interpretación. Clase 24*.
Obtenido de <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Seminario-6-El-Deseo-y-su-Interpretacion-Edicion-C-ritica.pdf>
- RAE. (06 de enero de 2020). Obtenido de <https://dle.rae.es/capar>



**Presidencia
de la República
del Ecuador**



**Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes**



SENESCYT

Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **ORELLANA VALVERDE JOFFREY FERNANDO**, con C.C: # 0930808019 autor/a del **componente práctico del examen complejo: Un significante que marca lo errante del ser** previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **26 de febrero de 2020**

f. _____

Nombre: **ORELLANA VALVERDE JOFFREY FERNANDO**

C.C: **0930808019**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	UN SIGNIFICANTE QUE MARCA LO ERRANTE DEL SER		
AUTOR(ES)	JOFFREY FERNANDO ORELLANA VALVERDE		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	GERMANIA PAULINA CÁRDENAS BARRAGÁN		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN		
CARRERA:	PSICOLOGÍA CLÍNICA		
TÍTULO OBTENIDO:	LICENCIADO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	26 de febrero de 2020	No. DE PÁGINAS:	31 páginas
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología, Psicoanálisis, Salud mental		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Otro, sujeto, alienación, discurso, deseo, goce.		
RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):			
<p>El caso del sujeto remite directamente a cómo el discurso del Otro es la matriz de las enfermedades psíquicas del sujeto. En el caso de Ignacio, la alienación al discurso familiar le ha producido una dificultad al momento de hacer lazo social, pues proyecta este malestar de fondo sobre sus parejas sentimentales y despliega un papel de insatisfacción en sus relaciones, transmitiendo esta hostilidad hacia las parejas por diversas vías. Esta misma alienación lo ha puesto en un lugar de trabajo que si bien es algo en lo que se destaca, no sea tal vez lo que espera, pues ha llegado a un punto donde al haber escalado y ascendido tan rápidamente en esta empresa familiar (en la cual es considerado como el vicepresidente ejemplar); no tiene una meta u objetivo definido, pues a su corta edad, laboralmente lo ha logrado todo: una muy buena posición económica, social y laboral. Así, el caso de Ignacio nos remite a toda una dinámica retroactiva del deseo, así como una interpelación al gocce: el goce autoerótico de no querer saber nada del encuentro con el Otro sexo, o el paso del sujeto por el campo del deseo del Otro.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON	Teléfono:	E-mail: joffreyorellanavalverde@gmail.com	



**Presidencia
de la República
del Ecuador**



**Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes**



SENESCYT

Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

AUTOR/ES:	+593981531495	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.	
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419	
	E-mail: francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec	
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA		
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):		
Nº. DE CLASIFICACIÓN:		
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):		